

EL ESPERANTO Y LAS OTRAS LENGUAS

Las intuiciones filológicas de Zamenhof, el iniciador del esperanto, han sido consideradas, muchos años después, desde la teoría genética de Chomski.

La teoría integral de las descripciones lingüísticas de Chomski y sus compañeros Katz y Postal está formada por varios componentes. Uno de ellos es el sintáctico. Es el fundamental que, a su vez, está constituido por dos subcomponentes: el de estructura sintagmática y el transformacional. En el caso de que no intervenga ninguna regla transformacional en la elaboración del producto final, la resultante es una secuencia de estructura profunda (lectura semántica). Pero si intervienen tanto las reglas de estructura sintagmática como las transformacionales, el resultado es una secuencia de estructura superficial (secuencia interpretada fonéticamente).

Estructura profunda y estructura superficial, dos conceptos claves presentes en la teoría genética. La primera está compuesta de construcciones del tipo de sujeto y predicado, verbo y objeto, modificador y núcleo del sintagma nominal. La segunda está formada por la frase concreta tal como es redactada por el hablante. En la estructura profunda actúa un componente semántico; en la superficial, un componente fonológico.

Dominar el lenguaje en lo que respecta a su estructura profunda es básico para comprender los mensajes y hacerlos comprender. La estructura superficial de dos oraciones puede ser idéntica en significado, aunque difieran en su estructura profunda, esto es, en contenido; inversamente, dos oraciones pueden diferir en estructura superficial y, sin embargo, ser muy similares en estructura profunda.

Cuanto más se ajusta en una lengua la estructura superficial (la frase) a la estructura profunda (el contenido), más cerca se está del plano primario de formación del lenguaje. Precisamente este acercamiento de ambas estructuras es lo que determina el carácter "lógico" que se le atribuye al esperanto. Por eso fue elegido como lengua-puente en el Proyecto DLT de traducción mediante ordenador y por eso es una lengua en que se aplica más el razonamiento que la memoria.

La pedagogía del esperanto refuerza la pedagogía de la lengua materna. Lo hace heurísticamente. La actividad lingüística del esperantoparlante es creadora; muy diferente a la receptividad que, con frecuencia, caracteriza al aprendizaje de otras lenguas, en las que el alumno debe aceptar, sin más, el molde que se le ofrece desde el exterior. La lección de esperanto es una lección de razonamiento. Se parte de la idea para llegar a la palabra. Y en razón del carácter lógico de esta lengua, el pensamiento extrae a su vez de ahí ocasiones para su propio robustecimiento. Además, la enseñanza misma de la lengua materna se hace más eficaz, puesto que el interés que el niño toma por su lengua, por su vocabulario y por el mecanismo de su gramática, aumenta notablemente cuando se le presenta un término de comparación que está a su alcance.

Andrés Martín González